

Fardela blanca

Ardenna creatopus

Peter Hodum

OIKONOS

peter@oikonos.org

La *Fardela blanca* es una especie de ave marina endémica de Chile, nidificando en solamente tres lugares, las islas Robinson Crusoe y Santa Clara en el Archipiélago Juan Fernández (AJF) e isla Mocha. Pero la especie tiene una distribución mucho más amplia fuera de la temporada de reproducción, siendo una especie altamente migratoria. Históricamente existen antecedentes de una colonia reproductora en isla Santa María en el Golfo de Arauco, pero una expedición realizada en 2017 no encontró ninguna evidencia de una población nidificando en la isla (Hodum et al. 2017).

Durante la temporada de nidificación (octubre-mayo) la población reproductiva está restringida a las colonias de reproducción y las aguas de Chile centro-sur para su alimentación. Su distribución marina se extiende entre las aguas de la Región de los Ríos hasta la Región de Valparaíso, con puntos calientes de alimentación ubicados en las zonas de Talcahuano y Valdivia (Carle et al. en revisión).

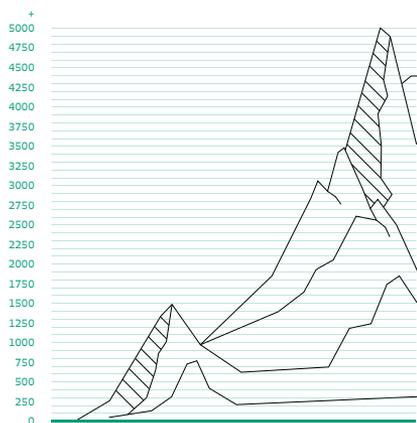
La mayoría de la población realiza una migración trans-ecuatorial para explotar regiones productivas a lo largo de la costa pacífica de Norteamérica, mientras que aproximadamente un 30% de la población de adultos reproductivos pasa el invierno en aguas de Perú en la corriente de Humboldt (Adams et al. 2016, Felis et al. en prep.). Ocupa aguas del talud continental y la plataforma continental durante los meses de invernación en México, los Estados Unidos y Canadá pero pasa rápidamente por aguas pelágicas mientras migra entre Sudamérica y Norteamérica (Mangel et al. 2012, ACAP 2015).

La población reproductiva global cuenta con aproximadamente 59.000 individuos (29.500 parejas reproductivas) de la cual aproximadamente 30% nidifica en el Archipiélago Juan Fernández, con la mayoría de la población (~70%) anidando en isla Mocha (Hodum et al. in prep, Muñoz 2011). La estimación de la población reproductiva en isla Mocha es de 19.440 parejas (Muñoz 2011) y en Juan Fernández de 4.161 y 6.033 parejas en Santa Clara y Robinson Crusoe, respectivamente (Hodum et al. 2017).

A pesar de una probable disminución histórica, al parecer las poblaciones reproductivas en Juan Fernández se han mantenido estables durante los últimos 15 años (ACAP 2015, Hodum obs. pers.) aunque la población en isla Santa Clara ha aumentado un 40% tras la erradicación de conejos europeos (*Oryctolagus cuniculus*) de la isla en 2003 (Hodum et al. en prep.). Por el contrario, la población de isla Mocha podría estar declinando debido a los impactos de la cosecha de polluelos, (Hinojosa y Hodum 2008, ACAP 2015) aunque el monitoreo en curso de la temporada reproductiva en Mocha entre 2010–2018 sugiere que la población estuvo estable durante ese periodo (P. Hodum obs. pers.)

El nido se ubica en una madriguera que puede llegar a más de 3 m de profundidad (P. Hodum obs. pers.). Las madrigueras están excavadas por los machos usando el pico y las patas. La nidada es de 1 huevo como todas las especies de Procellariiformes. El hábitat de las colonias de nidificación es variable. En isla Mocha la colonia está ubicada en las alturas de la isla en bosque nativo (donde el olivillo *Aextoxicon punctatum* es el árbol dominante) adentro de la Reserva Nacional Isla Mocha. En el Archipiélago Juan Fernández la especie habita principalmente pendientes erosionadas

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



con cobertura vegetal de plantas introducidas entre 15–500m de altura (P.Hodum *obs. pers.*). La colonia mayor de AIF se encuentra en un bosque de luma (*Myrceugenia fernandeziana*), sugiriendo que históricamente la población de la isla podría haber nidificado en bosque antes de la pérdida extensiva de este ambiente en la isla.

Los adultos llegan a las colonias en octubre con la postura del huevo ocurriendo entre finales de noviembre y mediados de diciembre. La incubación típicamente dura entre 50–55 días con los polluelos eclosionando entre la tercera semana de enero y mediados de febrero. La especie tiene un periodo de polluelo extendido de un mínimo de 90 días. La salida de los volantones empieza a finales de abril y continúa hasta finales de mayo (P.Hodum *obs. pers.*).

No existen datos sobre la edad reproductiva para esta especie, pero especies hermanas empiezan a reproducirse entre 5–7 años de edad (Brooke 2004).

La Fardela blanca se alimenta principalmente en alta mar en aguas del talud continental y la plataforma continental, pero también en aguas pelágicas (Mangel *et al.* 2012). Durante la temporada de reproducción los viajes de alimentación pueden durar 3–12 días (Adams *et al.* en revisión). La dieta consiste principalmente de peces (Sardinias *Strangomera bentincki* y Anchovetas *Engraulis ringens*; Guicking *et al.* 2001^b), calamares y de vez en cuando crustáceos (Hodum y Wainstein 2003, 2004). Las fardelas nidificando en isla Santa Clara tienen una dieta dominada por peces y calamares, siendo estos últimos una proporción menor en la dieta (Hodum y Wainstein 2003, 2004). Esta especie se sumerge para capturar presas típicamente cazando entre 1–10 m de profundidad (Adams *et al.* en revisión).

La Fardela blanca a nivel global es clasificada como «VULNERABLE» por la uicn (BirdLife International 2018) y a nivel nacional como «EN PELIGRO» (MMA 2018). En Canadá la especie es clasificada como «AMENAZADA» (COSEWIC 2017). En 2015 la Fardela blanca fue agregada a Anexo 1 del *Agreement on the Conservation of Albatrosses and Petrels* (ACAP), un acuerdo internacional bajo la Convención de Bonn.

En las colonias de reproducción existen varias amenazas incluyendo depredación, competencia y alborotos/disturbios por mamíferos introducidos (gatos asilvestrados, coatíes, perros, conejos europeos, ganado y roedores), explotación por humanos especialmente la cosecha de polluelos en isla Mocha, pérdida y destrucción de hábitat de nidificación especialmente a través de erosión de suelo y pérdida de vegetación (COSEWIC 2017, ACAP 2015). En el mar la especie está impactada por interacciones con pesquerías artesanales y comerciales, contaminación de petróleo y otros contaminantes, ingestión de plásticos, y competencia con pesquerías por presas (ACAP 2015, Carle *et al.* en revisión). Estas amenazas en alta mar se encuentran a lo largo de su distribución marina desde Chile hasta Columbia Británica en Canadá. 🌊

